

LPJ- Adoración octubre 2025:

En este mes dedicado al Rosario y a Los Paños de Jesús, damos gracias a Dios por el primer aniversario de esta obra y reparamos por nuestras infidelidades en nuestro servicio.

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar, habrá colocada una imagen de la Santa Faz y otra de la Virgen del Pilar. Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (De Sancta Maria – Harpa Dei).

4. Introducción:

Estamos en el mes del Rosario. San Juan Pablo II nos dice que, con el Rosario, «el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor» *(Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 16 de octubre de 2002)*. Por ello, y porque en octubre celebramos el aniversario de Los Paños de Jesús, podemos decir que octubre también es el mes de esta obra de reparación a la Santa Faz. Hoy es la víspera de aquel día en que, por primera vez, nos reunimos juntos frente a Jesús para ofrecernos como Paños y enjugar Su Rostro. Así pues, esta adoración será una acción de gracias a Dios por este Don tan grande que nos ha concedido, y a la vez una reparación por todas nuestras infidelidades en nuestro servicio.

(Silencio)

5. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

De San Agustín:

«Tú creaste al hombre a tu imagen y semejanza, como lo reconoce todo el que a sí mismo se reconoce. Óyeme, escúchame, atiéndeme. Dios mío, Señor mío, Rey mío, Padre mío, principio y Creador mío, esperanza mía, herencia mía, mi honor, mi casa, mi patria, mi salud, mi luz, mi vida. Escúchame, escúchame, escúchame según tu costumbre, de tan pocos conocida.

Ahora te amo a Ti sólo, a Ti sólo sigo y busco, a Ti sólo estoy dispuesto a servir, porque Tú sólo justamente señoreas; quiero estar bajo tu jurisdicción. Manda lo que quieras, pero sana mis oídos para oír tu voz; cura y abre mis ojos para ver tus signos, destierra de mí toda ignorancia para que te reconozca. Dime adónde he de dirigir la mirada para verte, y espero hacer todo lo que me mandes».

(Silencio)

6. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«No, los pensamientos de Jesús no son nuestros pensamientos, ni sus caminos son nuestros caminos...

El Señor nos presenta un cáliz tan amargo como nuestra débil naturaleza puede soportar... No retiremos los labios de ese cáliz preparado por la mano de Jesús... Veamos la vida bajo su verdadera luz... Es sólo un instante entre dos eternidades. Suframos en paz.

Confieso que esta palabra, “paz”, me parecía un poco fuerte; pero el otro día, reflexionando sobre ello, encontré el secreto para sufrir en paz [...]. Para sufrir en paz, basta con querer todo lo que Jesús quiere... Para ser la esposa de Jesús, es necesario parecerse a Jesús. ¡Y Jesús está todo Él ensangrentado, está coronado de espinas...!».

Mil años en tu presencia, Señor, ¡son un ayer que PASÓ...!

Junto a los canales de Babilonia, nos sentamos a llorar con nostalgia de Sion... En los sauces de los campos colgábamos nuestras cítaras... Allí, los que nos deportaron nos decían: “Cantadnos un cantar de Sion...” ¿Cómo podemos cantar un cántico del Señor en tierra extranjera? (Salmo de David).

No, no cantemos a las criaturas los cánticos del cielo [...]. Cantemos en nuestro corazón un canto melodioso para nuestro amado...

El canto del sufrimiento unido a sus sufrimientos es lo que más cautiva Su Corazón... Jesús arde de amor por nosotras... ¡Mira su Faz adorable...! ¡Mira esos ojos apagados y bajos...! Mira esas llagas... Mira a Jesús en su Faz... Allí verás cómo nos ama.

(Silencio)

7. Música (Surb.Santo es el Señor – Harpa Dei).

8. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del Salmo 4 (Sal 4, 4-9):

«Sabed que el Señor elige al que le es fiel. El Señor me escucha cuando le invoco. Temblad y dejad de pecar, reflexionad en vuestros corazones, en silencio. Ofreced sacrificios de justicia y confiad en el Señor. Muchos dicen: “¿Quién nos hará ver la dicha?”. Alza sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro. Tú das a mi corazón un gozo mayor que a ellos cuando abundan en trigo y vino. En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque Tú sólo, Señor, me haces vivir seguro».

(Silencio)

9. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

10. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). Música (Shen khar venakhi – Harpa Dei).

11. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (14 de marzo de 1946):

«Sé muy bien que poseo un talento particular que le encanta a Jesús; consiste en recibir todas las cruces, y, una vez que las tengo en mi mano, lanzarlas al aire, donde se convierten en rosas... Sé también que a Jesús, desde siempre, le gustan mucho las flores, y como ve que tengo el talento de cambiar las cruces en rosas, me parece que se olvida hasta de mis penas y de mis fatigas para hacerme llegar continuamente cruces...

Oh Jesús, ¿esto te consuela y te regocija mucho? Pues me sacrifico de todo corazón para darte este gusto».

(Silencio)

12. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes)

De la Segunda Carta a los Corintios (2 Cor 4, 6-12)):

«El mismo Dios que mandó: “Del seno de las tinieblas brille la luz”, hizo brillar la luz en nuestros corazones, para que irradian el conocimiento de la gloria de Dios que está en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasos de barro, para que se reconozca que la sobreabundancia del poder es de Dios y que no proviene de nosotros: en todo atribulados, pero no angustiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados, llevando siempre en nuestro cuerpo el morir de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que en nosotros actúa la muerte, y en vosotros la vida».

(Silencio)

13. Música (*Crux fidelis inter omnes – Harpa Dei*).**14. Alabanza bíblica** (Lectura distinta cada mes):

Del Salmo 89 (Sal 89, 15-19):

«Justicia y derecho son el fundamento de tu trono, misericordia y fidelidad preceden tu rostro. Dichoso el pueblo que conoce la voz de aclamación; caminarán a la luz de tu rostro, Señor. En tu Nombre se regocijarán cada día, en tu justicia se gloriarán; porque Tú eres el encanto de su fuerza, y, con tu favor, se alza nuestra frente. Pues del Señor es nuestro escudo, y del Santo de Israel, nuestro rey».

(Silencio)

15. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del beato fray Remigi, mártir OFMCap:

«Los actos más heroicos de la vida humana, los dones divinos más excelentes, como el de profecía, el de milagros, son de ningún valor ante Dios en el alma que no le ama. El amor es lo que vivifica y ennoblece nuestras obras, haciéndolas agradables a Dios y merecedoras de premio eterno. San Pablo lo enseña clara y hermosamente en su magnífico elogio de la virtud más divina entre las divinas, la santa caridad, virtud teologal que consiste en amar a Dios por lo que Él es en sí mismo, el Sumo Bien, y a nosotros mismos y al prójimo por amor de Dios [...]. Dios no puede complacerse sino en lo que se hace por Él. No nos ha creado sino para amarnos y ser amado de nosotros: nuestra vida sería del todo inútil si le negáramos nuestro amor».

(Silencio)

16. Música (Pascha nostrum -Harpa Dei).

17. Oración

De la Jornada Pro Orantibus 2024:

«Señor Jesús, al contemplar tu rostro, bello y desfigurado, por el dolor de tantos hermanos, aprendemos a decir: “¡Hágase tu voluntad!”. Tu rostro, como la aurora, nos anticipa la luz y la esperanza de la nueva humanidad, entretejida de fraternidad y trigo entregado en los surcos escondidos de tantas historias rotas, que con sabor a silencio habitado, recrean y reparan.

Señor Jesús, que al contemplar tu rostro, nuestro corazón se transforme en joven discípulo orante, buscador de tu voluntad y tus sueños. En testigo humilde, del Dios que se vale de los pequeños para acercarnos a tu misterio de amor y ternura.

Señor Jesús, aprender a contemplar tu rostro nos compromete y nos obliga a recibirlo todo de ti, y sobrecogidos y amados, anunciar el torrente de misericordia que brota de tu corazón».

(Silencio)

18. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» *(Sal 75, 2).*

19. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».